

Miércoles de la primera semana de Adviento



Las lecturas siguen despertando los sentidos, mediaciones simbólicas e históricas para percibir el mensaje de la salvación.

Hoy, de nuevo son protagonistas el oído, la vista, el olfato y el tacto, y de manera especial el gusto.

“Las gente se admiraba al ver hablar a los mudos, andar a los tullidos y con vista a los ciegos” (Mt 15, 30).

“Preparas una mesa ante mí, perfumas mi cabeza, y mi copa rebosa” (Sal 22)

“El Señor preparará un festín de manjares succulentos, un festín de vinos de solera; manjares enjundiosos, vinos generosos” (Isa 25, 7).

En el Evangelio se recuerda que Jesús dio de comer a la multitud: “Comieron todos y se saciaron” (Mt 15, 37).

La sensibilidad y la corporeidad a las que aluden los textos exigen vigilancia, ser conscientes, caminar atentos.

Podemos estar siendo invitados constantemente con mensajes y mociones interiores a celebrar el encuentro con Dios y no percibirlos por falta de escucha o por distracción.

¡Despierta! ¡Pon oído! ¡Mira! ¡Corre! Se acerca tu salvación.

[Lecturas del Miércoles de la primera semana de Adviento](#)

Ángel Moreno de Buenafuente

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/miercoles-de-la-primera-semana-de-adviento